

LA REFUNDACION DE LA ESCUELA Y LA EDUCACION.

Conflicto de modernizadores, neoliberales, neoconservadores y críticos (I parte)¹

Marco Raúl Mejía *

"La categoría de neoliberalismo es útil porque reúne el sentido común de la época, el sentido común impuesto por las clases dominantes. Es decir, el sentido común de la época es neoliberal. Gústenos o no, él se implantó profundamente en las masas. El mercado es idolatrado; el estado es demonizado; la empresa privada es exaltada y el 'darwinismo social de mercado' aparece como algo deseable y eficaz desde el punto de vista económico".

Atilio Borón²

Esta cita es un buen abre bocas y me despeja el camino para plantear la hipótesis en la cual me voy a mover en esta exposición, y es la de que el neoliberalismo tiene que ser interpretado como UNA de las corrientes de la reorganización del capitalismo de fin de siglo y que a lo que debemos prestar más atención es a esas nuevas condiciones en las cuales se produce la reorganización del capitalismo con nuevas formas de acumulación y de reorganización social. En ese sentido, en el pre-

sente texto buscaré mostrar cómo esa manifestación del neoliberalismo toma fuerza porque se realiza exactamente como proyecto en el momento de quiebre del proyecto del socialismo real, y de un nuevo orden capitalista fundado en la globalización, la internacionalización, el cambio de la base técnica científica del proceso y del contenido del trabajo.

En ese sentido, mostraré en un primer momento cómo el lugar donde tiene más visibilidad el enfoque neoliberal es en las políticas públicas y de allí se han derivado una serie de correlatos acerca de la escuela y la cultura, que haré explícitos en su momento. Mostraré cómo esa existencia de un capitalismo diferente coloca en la encrucijada no sólo al mismo sistema social, sino a toda la teoría crítica, ya que la gran tentación es seguir cuestionando desde una visión impugnadora que se mueve en unos marcos para un capitalismo que hoy ya no es.

También mostraré cómo en ese emerger de una reorganización necesaria y urgente de las formas de acumulación surge una mirada neoconservadora sobre la cultura y la escuela que si pudiésemos decir, retomando la idea de hegemonía cultural de Gramsci, intenta constituir un núcleo de rescate del pasado frente al asalto que le produce esa reorganización social del capitalismo, dando como consecuencia una curiosa mixtura entre neoliberalismo y neoconservadurismo, cuyo lugar social más visible son las prácticas cotidianas de la vida escolar.

1. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional "Modernidad y educación: el punto de vista de los educadores. Pensando una educación donde vale la gente". Organizado por el Instituto de Educación de la Universidad Bolivariana, con el patrocinio del Ministerio de Educación. UNESCO-OREALC. CEAAL. Santiago de Chile, 10 y 11 de julio de 1998. Se publica la primera parte, la segunda sección aparecerá en el próximo número.

* Marco Raúl Mejía. Sociólogo, colombiano. Investigador Educativo del Centro de Investigación en Educación Popular. Medellín, Colombia.

2. Borón, Atilio. "A trama do neoliberalismo", en *Pós-neoliberalismo. As Políticas Sociais e o Estado Democrático*. Emir Sader, organizador. São Paulo, Paz e Terra, 1995, pág. 158.

Posteriormente, trataré de mostrar cómo la escuela requerida por el capitalismo transformado es bastante diferente a la pensada por neoliberales y exigida por neoconservadores, lo que significa encontrar mecanismos para poder enfrentar esa metamorfosis necesaria de la escuela para ser coherente con el proyecto de modernización urgida por un capitalismo de final de siglo, que recoge lo mejor de los distintos desarrollos de la humanidad (más fácil en un campo sin contradictores directos) para intentar construir una organización cultural, educativa y escolar coherente con su nueva manera de existencia, que le permita esa nueva cualidad de sus trabajadores y consumidores con capacidad de abstracción y de trabajo en equipo.

Igualmente, plantearé a manera de conclusión cómo la nueva acción crítica requiere recomponer teorías y acciones a partir de ese conflicto de final de siglo entre neoliberalismo, neoconservatismo y modernización capitalista de la escuela. Y allí, de manera aproximativa, plantearé en el horizonte crítico de educador popular la tarea de la deconstrucción como central para poder reconstruir un sistema educativo en el cual caben la crítica, la reconstrucción de los sujetos y el conflicto para recomponer una tradición crítica hoy de capa caída. Argumentos que se tratarán en un segundo artículo.

I. UN POCO DE HISTORIA NEOLIBERAL

A. Antecedentes

Es común oír referirse al neoliberalismo como un simple retorno al liberalismo clásico del siglo pasado, olvidándose de la manera como él es desarrollado a profundidad después de la Segunda Guerra Mundial en Europa y América del Norte entre todos los enemigos del New Deal norteamericano, como reacción a la teoría y política del Estado de intervención y de bienestar planteado por Keynes. Estos se aglutinan en torno a los escritos de Hajek y fundamentalmente en uno de sus textos, *El camino del servidor*, escrito en 1944, en el cual se hacía un ataque a cualquier limitación de los mecanismos del mercado por

parte del Estado, siendo esto una amenaza a la libertad económica y política.

Este grupo obtiene carta de ciudadanía a partir de la fundación de la sociedad de Mont Pelerin, en Suiza, reunión que se desarrolló en 1948, a la cual asistieron entre otros Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig von Mises, Walter Eupken, Walter Lipman, Michael Pollanyi y Salvador de Madariaga³. Allí se planteaba que ese nuevo igualitarismo del Estado de bienestar destruía la libertad política, la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la concurrencia, de la cual dependía la prosperidad de todos, postulando que la desigualdad era un valor positivo que debía promoverse.

Aparece el mercado como el instrumento eficaz para regular los intereses, las relaciones sociales, de forma libre, ecuaníme, equilibrada y justa. En ese sentido, se considera que el sector público del Estado es ineficiente y por eso la alternativa es un Estado mínimo.

A partir de 1973, cuando aparece claramente una crisis del capitalismo caracterizada por una larga recesión, una baja en las tasas de crecimiento y, por tanto, unas altas tasas de inflación, es el momento para colocar las hipótesis neoliberales sobre el camino y allí comienzan los análisis en los cuales se señala cómo los niveles necesarios de lucro de las empresas han sido perjudicados por un poder excesivo de los sindicatos, por una presión reivindicativa sobre los salarios y por una presión para aumentar el gasto social, lo que desencadenó procesos inflacionarios. Era necesario atacar esa crisis y para ello se propone un Estado mínimo pero fuerte:

- para romper el poder de los sindicatos,
- para establecer un control del dinero,
- más parco en gastos sociales,
- con menor intervención económica.

3. Anderson, Perry. "Balanço do Neoliberalismo", en *Pós-neoliberalismo. As Políticas Sociais e o Estado Democrático*. Emir Sader, organizador. São Paulo, Paz e Terra, 1995, pág. 10.

En ese sentido, la estabilidad monetaria convertida en meta suprema de todo gobierno (en cuanto el neoliberalismo es el hijo de la crisis fiscal del Estado) supone una disciplina fiscal para lograr:

- contención del gasto del Estado de bienestar,
- restauración de la tasa natural de desempleo,
- restaurar el ejército de reserva,
- producir normas fiscales que motiven a los agentes económicos,
- reducción de impuestos sobre rendimientos altos y sobre rentas.

Como vemos, aparece una especie de lógica del mercado contra la del Estado, una subordinación de las políticas a las reglas mercantiles como forma básica de regulación, y en ese sentido, se produce una reorganización del Estado que va a estar centrada en un nuevo modelo de acumulación (crisis del fordismo, que analizaremos en el capítulo siguiente). Igualmente, produce una transformación de la que había sido la función histórica del Estado y en especial una "superación" del Estado keynesiano basada en:

- pleno empleo,
- bienestar creciente,
- sindicatos fuertes,
- seguridad social,
- modo de regulación política centralizado.

El resto de la historia es bien conocida. En 1979 surge la oportunidad histórica de convertir estos principios en realidad a partir del triunfo de Margaret Thatcher en Inglaterra; en 1980 con Reagan en Estados Unidos; en 1982 con Kohl en Alemania; y hasta en Dinamarca en el año 1983 con el gobierno de Schluter. Sólo escapan a esta vía Suecia y Austria, quienes caen rápidamente a finales de los ochenta en gobiernos que hacen la mezcla entre neoliberalismo y socialdemocracia. Igualmente, la realización por la vía monetaria se experimenta por mecanismos totalitarios en Chile y Corea, y por mecanismos de democracia restringida en Argentina y México.

Se establece una mirada dual sobre lo estatal y lo privado, en la cual lo estatal es signo de ineficiencia, corrupción y desperdicio. En cambio, lo privado es eficiente, probo y austero.

B. Su marca en las políticas públicas y, por lo tanto, en lo educativo

La mirada macroeconómica del neoliberalismo, entra en un control de ellas a partir de la reorganización de estas políticas. La manera como se hace más visible es en el intento de desintegración del cuadro de derechos sociales antes garantizados por el Estado. Va a atacar la legitimidad de ellos y cuestiona los consensos establecidos para la existencia de los mismos como derechos. En ese sentido busca con otro consenso y otra legitimidad establecer las políticas públicas sobre educación, salud, vivienda, recreación.

Para el caso de la escuela, entra siendo un análisis en el cual la administración de ella es inoperante y sus costos de realización son muy altos en relación con lo privado, y al colocar a éste como paradigma busca una gestión empresarial en ella que tenga cierta regulación de las fuerzas del mercado. En esto va a estar acompañada muy de cerca por los organismos internacionales que ven a la escuela como un producto técnico objetivo y que desde una mirada económica de ella buscan darle una eficacia basada en la eficiencia económica, la calidad y la regulación del mercado. Es así como Sarnoff, uno de los críticos más agudos de las políticas neoliberales en educación, definió al Banco Mundial como: "un complejo financiero-intelectual (...) caracterizando su práctica científica como propiciadora de la transnacionalización del conocimiento, creando una comunidad de expertos prontos para ser contratados (intelectuales) donde hay una fuerte confluencia de investigación y financiamiento"⁴.

Es así como David Plank plantea que las preferencias del Banco Mundial son:

4. Torres, Carlos Alberto. "Estado, Privatizaçáo e Política Educacional. Elementos para una crítica do neoliberalismo", en *Pedagogia da exclusão; Crítica ao neoliberalismo em educação*. Pablo Gentili, organizador. Petrópolis. Voces, 1995, pág. 128.

- a. Esfuerzo en educación primaria y salud, ya que las tasas de retorno económico exceden en primaria a los otros niveles educativos.
- b. Descentralización administrativa, ya que los programas administrados localmente son más baratos.
- c. Inversión en educación general antes que vocacional, ya que ésta es más productiva.
- d. Recuperación de costos y eficiencia en el manejo de la escuela⁵.

Igualmente, Coraggio va a mostrar cómo para el Banco Mundial el gasto en niveles de educación básica desde su perspectiva presenta mejores resultados económicos en términos de aumento del PIB. "Con tal argumento se presupone que el principal recurso de un país es el desarrollo de una reserva de trabajadores baratos y flexibles, produciendo bienes y servicios para exportación. El verdadero aumento de la renta será realizado no en los países en vías de desarrollo, sino por los consumidores de tales bienes localizados en los países industrializados".

En esta perspectiva, el neoliberalismo lo que hace es intentar en educación un viejo principio inherente a la acumulación de capital con una tendencia creciente a una mercantilización de todas las cosas, aspecto que logra en las cosas materiales y que intenta hacer el traslado a la producción de bienes simbólicos en la búsqueda de un nuevo orden político-económico y, desde luego, un nuevo orden cultural. Es así como al llegar a lo educativo en el intento por disolver el derecho a la educación establece tres estrategias:

- a. Una estrategia de privatización que busca ampliar cobertura, regulada por tasas de eficiencia, con control de calidad⁶.
- b. Una descentralización autoritaria que al plantear que lo local es menos costoso y

- más efectivo exige los procesos de descentralización educativa.
- c. Un proyecto de reforma cultural en el cual al disolver la existencia del derecho a la educación, busca despolitizar a ésta y acabar la propuesta del Estado de bienestar que buscaba una educación democrática, pública y de calidad para las mayorías.

En ese sentido, el intento neoliberal a nivel teórico es reducirla a otra mercancía y, por lo tanto, aparece el sentido de lo educativo ligado a tres procesos:

- a. Un proceso de articulación a lo productivo, en donde se intenta volver al viejo paradigma del capital humano, en ocasiones sin entender el nuevo paradigma del conocimiento científico-técnico que haré más explícito en el acápite siguiente.
- b. La valoración por su calidad, la cual está determinada por los procesos de vinculación a los procesos de empleo por la vía de mecanismos de corrección que funcionan naturalmente en todo mercado.
- c. Inclusión por vía meritocrática, dando pie a un individualismo competitivo que justifica la diferencia que jerarquiza en torno a la capacidad y a los méritos en el conocimiento que cada persona tiene, obviando y, por lo tanto, sancionando la desigualdad de oportunidades sociales.

Podríamos decir muchas cosas a manera de crítica, elementos como el que cuestiona la noción de ciudadanía, dándole un nuevo contenido, ya que al descartar los derechos sociales establece una nueva estratificación de ciudadanos, produciendo, por lo tanto, un replanteamiento de la democracia.

5. Coraggio, José Luis. *Human Capital: The World Bank's Approach to Education in Latin America*. Pág. 168.

6. Establecería una primera tipología de maneras como se ha venido dando esto en América Latina:

- a. La escuela privatizada, que se entrega con locales y servicios bajo responsabilidad de personas privadas.
- b. La escuela gestionada por el capital privado, organizada desde una empresa.
- c. Escuela subsidiada: pago por número de alumnos en donde el Estado paga lo correspondiente a los pobres.

- d. Las escuelas mixtas, en las cuales el Estado es dueño del local pero contrata la gestión con entidades o personas naturales.
- e. Las escuelas comunitarias, en las cuales el Estado entrega a la comunidad los locales y ésta se hace cargo de la gestión de ellos.
- f. Dirección de ONGs: escuelas que reciben financiación del Estado pero su gestión se ejerce desde algunas ONGs.
- g. Adopción de escuelas: la escuela sigue siendo pública, pero algunas empresas adoptan los componentes que podrían ayudar a mejorar su calidad.

Igualmente, que con sus medidas políticas y por medio de una serie de estrategias culturales dirigidas a la pérdida del sentido de la escuela para las mayorías, impone y desintegra culturalmente la existencia del derecho a la educación como derecho social. Es decir, va a necesitar reconvertir cualitativamente las formas culturales e ideológicas desde donde se interpreta la noción de democracia y derecho, ya que por último lo que está buscando es un ajuste educativo por la vía de achicar el gasto del Estado central.

Pero tal vez el punto más delicado es el que tiene que ver con la construcción neoliberal de unas políticas públicas, que van en contravía de la serie de experiencias planteadas por un capitalismo que al transformarse requiere una serie de acciones muy contrarias a las planteadas por este modelo.

Curiosamente, su gran aliado cultural va a ser el neoconservadurismo, que va a tener como manifestación el rechazo a la modernidad cultural precisamente planteada por la nueva forma de ser del capitalismo de final de siglo.

II. LO QUE CAMBIO FUE EL CAPITALISMO

Levantar una mirada sobre la manera como la sociedad capitalista de final de siglo se reorganiza significa analizar las profundas transformaciones, no sólo políticas sino de procesos productivos que, centradas en el conocimiento, construyen otra manera de ser de las instituciones educativas de la época.

Y hablamos de reorganización del capitalismo y no de neoliberalismo, ya que éste es sólo la manera específica como el capitalismo se reorganiza en este final de siglo. En ese sentido, no podríamos hablar de modelo neoliberal todavía, ya que él apenas tiene unas conformaciones débiles, con aristas no precisas, y aún se disputa con otras formas económicas de organización de la sociedad. Por ejemplo, es visible la disputa entre neoestructuralismo y neoliberalismo⁷, allí vemos como hablar de modelos (educativos, económicos, etc.) signi-

7. Sunkel, Oswaldo y Gustavo Zuleta. "Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los '90", en revista *La Piragua*, N° 8, primer semestre de 1994, Santiago, Chile, págs. 56 a 69.

fica un momento de sistematización en un proceso que ya se ha dado en la realidad, y por lo tanto, es posible reconstruirlo a través del análisis de su influencia en un espacio de tiempo y en unas realidades concretas.

Los cambios que en alguna medida están aún en constitución, presentan sin embargo un perfil bastante claro, y nos muestran una reestructuración global de la sociedad. Para los efectos del análisis educativo es muy importante ver con detalle la manera como el conocimiento se convierte en un factor básico para esta reestructuración.

A. Reestructuración de la sociedad

Existen muchas clasificaciones para mostrar los cambios que se han producido a nivel productivo en la historia de la humanidad. De los 100 mil años que tiene nuestra especie con su actual forma física sobre la tierra, hace sólo 20 mil se logró una codificación de unos primeros elementos de reflexión, constancia de lo cual se encuentra en las pinturas rupestres de las cavernas; hace 6 mil se produjeron los primeros jeroglíficos con mensajes; hace 3 mil los navegantes fenicios organizaron las primeras formas del alfabeto; y hace mil años, tomó perfil la lógica en las matemáticas.

Algunos autores plantean que hemos vivido cuatro profundas revoluciones productivas: la primera, el paso del nomadismo al sedentarismo, que trae como resultado la agricultura; la segunda, la utilización de los metales (neolítica), que da la posibilidad de la rueda, la metalurgia y la irrigación; la tercera, la del vapor, que nos lleva a la revolución industrial mecánica, a las máquinas textiles, a los elementos mecanizados; y la cuarta, a la que asistimos hoy, la de la microelectrónica. Es decir, que en un promedio de 100/200 mil años, hemos vivido cuatro revoluciones productivas que han ocasionado profundas transformaciones en las maneras de concebir, organizar y pensar la sociedad y el mundo.

a. Cambios en el conocimiento

Esas modificaciones deben ser miradas de manera integral, esto es, como procesos de

la ciencia, la tecnología, el uso técnico y la sociedad.

Los cambios más notorios que nos hablan de una nueva época, se presentan en las transformaciones del saber y del conocimiento y en su aplicación en la vida cotidiana de mujeres y hombres del planeta. Dichas transformaciones son visibles en los cambios tecnológicos de la electrónica, la cibernética y la ingeniería genética, operativizados hoy a través de los servicios personales, la tecnología doméstica e industrial, las computadoras, la bioagricultura y las telecomunicaciones.

Para el mundo educativo estos cambios han implicado profundas modificaciones que hasta el momento no han podido ser comprendidas, asimiladas y adaptadas. Nos encontramos en el horizonte educativo, enfrentados a la plena vigencia de los modelos pedagógicos y específicamente didácticos, que colocan su fuerza en el "aprender a aprender". Desde estos modelos, se replantean los procesos de enseñanza que no tienen una virtualidad de praxis; es decir, aquéllos que no son capaces de impulsar una reorganización de los esquemas previos y, por qué no, que no agencian desaprendizajes de aspectos y procesos plenamente introyectados y basados en unos conocimientos específicos que han entrado a ser anacrónicos.

Son estos procesos interiorizados los que nos permiten funcionar en el inmediato presente, pero también los que nos hacen menos flexibles a entender que cada vez más existen aprendizajes diferenciados; aquéllos surgidos de mi propio saber, o aquéllos que surgen desde mi grupo inmediato, o los que emergen a partir de los saberes socialmente acumulados. Sin duda, estas consideraciones hacen mucho más compleja la actividad educativa.

La velocidad de los cambios también afecta la manera como se da el conocimiento. Cada vez más, asistimos a una competencia educativa que no sólo requiere investigación y enseñanza, sino que aceleradamente exige información actualizada como componente básico de ese conocimiento; no obstante, ella encarna el peligro de desplazar la profundidad del conocimiento y, en sociedades como las nuestras, de "intoxicar" de información, lo

que trata de ser trabajado hoy desde los computadores en los llamados hipertextos de lectura no ideal.

b. Otras transformaciones

Podríamos decir someramente que esa modificación social profunda trae aparejada consigo una reestructuración cultural, en la cual no sólo nuevas tecnologías sino nuevos códigos y lenguajes conforman un profundo entramado social, que trae también una reorganización de las principales instituciones que habían cumplido su papel socializador: familia, escuela, etc.

Igualmente, se da una reorganización del pensamiento y de las interpretaciones que durante estos últimos tiempos de la modernidad acompañaron la lectura de la sociedad. No es sólo el pensamiento marxista el que comienza a ser desbordado por estos nuevos hechos. Pensamientos paradigmáticos como el de Durkheim, el de Max Weber, el de Keynes, sufren replanteamientos que en alguna medida han llevado a acuñar el término de "crisis en los paradigmas de las ciencias sociales", que se profundiza con una crisis en las profesiones de estos saberes.

También las formas de intervención social sufren una recomposición, y por qué no decirlo, un agotamiento que va a llevar la necesidad de reconstruir el pensamiento y la acción política, las disciplinas de intervención y las prácticas que buscaban el cambio social.

c. Ciencia y tecnología en la reestructuración

Los factores científicos y tecnológicos se constituyeron en elementos centrales de la reorganización capitalista en la década del 70 y significaron en alguna medida los factores básicos que sacaron de la crisis a este sistema económico y político en su última pugna con el socialismo real. Fue esa capacidad de trasladar a la industria del consumo masivo todo el conocimiento y tecnología acumulados en la industria de guerra y espacial del período de la guerra fría, la que podríamos decir que le permitió reorganizar el proceso productivo, facilitando una disminución de los costos

por producto, una masificación de ciertas formas de consumo y un mayor aprovechamiento de la capacidad instalada, generando una mayor capacidad productiva. Es decir, que ciencia y tecnología se desarrollaron en este final de siglo condicionadas por los intereses sociales y las fuerzas sociales que las impulsaron, construyendo una organización social en donde al colocarse ellas como centrales en el nuevo proceso productivo, y construyendo nuevas formas de trabajo, reorganizaron las relaciones sociales y gestaron un capitalismo que requería de otras condiciones y hacía caducas las miradas interpretativas tanto afirmativas como críticas de él, así como los mecanismos con los cuales se debía intervenir en la sociedad.

Estos cambios, que son los de la micro-eléctrica asociada a la informatización y a la microbiología en la ingeniería genética, permitieron tanto la creación de nuevos materiales que desplazaron antiguas materias primas, como el hallazgo de nuevas fuentes de energía que hicieron posible la sustitución de una tecnología rígida por una tecnología más flexible en la organización de la producción y de la nueva empresa. Y el cambio radical en esta nueva estructuración va a ser el predominio de la información sobre la energía, en lo que algunos autores comienzan a llamar "la tercera dimensión de la materia" (energía y masa serían las otras dos)¹⁰.

Estos elementos van a marcar una serie de características que permiten hoy la concurrencia entre proceso productivo, organización social, aparato educativo y creatividad. Podríamos señalar que las principales características de esa forma productiva de final de siglo serían:

- Una automatización de procesos que hace visible la difusión de la informática como nueva tecnología.
- Un ahorro en el capital de trabajo que va hacer posible su traslado en inversión tecnológica para la mejora de calidad de los productos.

10. Schaff, Adam. *A sociedade informática*. Editora Brasiliense. São Paulo. 31 edición, 1992.

- Un nuevo origen tecnológico de las materias primas que permite el control exclusivo de algunos procesos productivos.
- Una flexibilidad para el cambio permanente que facilita una actualización de diseños y modelos según los requerimientos sociales y la velocidad productiva.
- Una reducción de los componentes electromecánicos hacia procesos de máquinas inteligentes.
- Una competencia tecnológica más intensa generada en la sociedad de actualización para el cambio en productos y procesos.
- Una reestructuración de los procesos de gestión y de las estructuras organizativas de las empresas.

Estos elementos traen como consecuencias, la degradación de los puestos de trabajo anteriores y una reorganización basada en diversos aspectos:

- exigencia de una nueva capacidad de los/las trabajadores/as en términos de iniciativa,
- toma de decisiones,
- comprensión global del proceso en el cual están insertos, que les permite participar y estar presentes en cualquier lugar de la producción.

Es decir, este proceso significa una reorganización en el mundo del trabajo que va a afectar por igual los instrumentos con los cuales la sociedad forma a esos/as trabajadores/as.

B. Cambios en el mundo del trabajo

Todo el sistema productivo anterior estaba organizado sobre el "fordismo", caracterizado por la organización de grandes fábricas con tecnología electromecánica pesada y de base fija, por la descomposición de tareas para el proceso, con una clara separación entre las actividades de gerencia y trabajo, con la necesidad de un entrenamiento intenso para la tarea puesta, por las ganancias entregadas a los puestos de trabajo, por el crecimiento de la productividad y por una estabilidad en el

empleo. Tenemos que afirmar que éste es el modelo productivo que entra en crisis con las transformaciones reseñadas en el capítulo anterior.

Si pudiéramos hablar de nuevo del paradigma productivo, tendríamos que decir que la introducción de la informatización y la flexibilización en el trabajo exigieron su reorganización. En ese sentido, también entra en crisis el capitalismo keynesiano basado en el modelo de pleno empleo, ya que lo que se busca es la generación de una fuerza de trabajo variable y barata que se hace utilizando el hueco abierto por la flexibilidad de la producción y la introducción de la tecnología¹¹.

Estos procesos significan un aumento de la incorporación de capital constante y una disminución profunda de capital variable en el proceso productivo. Por eso se habla de una reorganización en el contenido y la división del trabajo, construyendo un nuevo tipo de trabajador, en donde la cualificación desplaza la vieja calificación para puestos específicos, y configurando un nuevo tipo de trabajadores estables para quienes la capacidad de abstracción y comprensión del proceso productivo global va a ser una exigencia fundamental. Esto también conduce a una progresiva pérdida de empleos masculinos no reemplazados en la producción; simultáneamente, para garantizar la continuidad de la reproducción de la fuerza laboral, se empuja a una incorporación cada vez mayor de las mujeres al empleo no calificado o medianamente calificado en el sector servicios.

Fruto de la intensificación del capital invertido en tecnología, los trabajadores se van a reducir. Algunos llegan a calcular que no van a pasar del 30% de la PEA y sus procesos son generalmente para supervisar máquinas inteligentes, permitiéndoles la resolución de los problemas que se les presenten a éstas¹².

11. Revista *Sociología del Trabajo*. Nueva Epoca, Nº 16, otoño de 1992, Madrid.

12. Hay una nueva división internacional del trabajo, gestada en la manera como las empresas se trasladan geográficamente buscando un costo menor de la mano de obra y saliendo de los lugares en los cuales las organizaciones de los trabajadores fueron fuertes y habían permitido una introducción de sus conquistas en los derechos laborales de los países. Este aspecto va a ser uno de los componentes principales de la crisis

Curiosamente, en los países del sur o antiguo Tercer Mundo, se produce una gran masa de trabajadores empobrecidos que, saliendo de las antiguas relaciones laborales, se ven desplazados a buscar formas económicas de subsistencia con la construcción de pequeñas unidades productivas con base en un patrimonio fruto de su liquidación laboral. Esta nueva realidad genera también una serie de empleos temporales a destajo con un excedente de mano de obra, permitiendo el ingreso en las nuevas unidades productivas sólo de aquéllos que han logrado una cualificación fundamental en una nueva escolarización.

Como bien dice Marcia Ondina Vieira, "la crisis ha llevado a una búsqueda de alteraciones en el paradigma de producción y una nueva forma de organización del trabajo en el cual se pretende sacar el máximo provecho de la tecnología y de la capacidad del empleado, tanto manuales como intelectuales y adecuarse a la flexibilización del mercado en el cual pueden convivir trabajadores autónomos, pequeñas, medianas y grandes empresas en una división social del trabajo que incluye además grandes masas de desempleo que algunos dicen estructural"¹³.

Podríamos decir que asistimos al surgimiento de un nuevo modelo de gestión de mano de obra con un cambio fuerte en las características de la fuerza de trabajo, derivadas de una organización basada en la cualificación; esto ha quebrado la rigidez fordista y busca recuperar los desarrollos de la tecnología para la posibilidad productiva. Y en ese sentido emerge un nuevo tipo de trabajador para la producción de punta, cuyas características serían:

- a. Trabajadores que controlan los procesos, es decir, van más allá de la vieja tarea fija y previsible, ya que hoy se les exige la capacidad de reconocer el proceso global.

de las organizaciones sindicales que no encuentran la manera de representar con la vieja mirada gremial ni del sindicato de base ni del sindicato de empresa.

13. Vieira Ferreira, Marcia Ondina. "Nuevas tecnologías, cualificación profesional y credenciales educativas", en *Revista Contexto & Educação*, Nº 34, abril-junio de 1994, Ijuí, Brasil, pág. 103.

- b. Trabajadores con actitud y disposición hacia las nuevas formas de la producción. Es interesante anotar como no nos referimos sólo a disposición frente a nuevos conocimientos sino también a toda su actitud de asimilación veloz frente a cualquier aspecto que represente cambio.
- c. Un/a trabajador/a con capacidad de manipular mentalmente modelos. Esto va a significar la necesidad de un pensamiento conceptual con raciocinio abstracto, que le permita a él/ella ubicarse en la totalidad de la producción, así esté sólo representada en la existencia de las máquinas que desarrollan el proceso.
- d. Un/a trabajador/a con capacidad de hacer equipo, dando pie a una realización de funciones específicas articuladas en la globalidad del proceso que requieren de la capacidad individual máxima y del trabajo en grupo.
- e. Surgimiento del/la trabajador/a polivalente. Las características anteriores nos colocan frente a una persona que va a ser capaz de cumplir diferentes actividades en el proceso productivo en el cual está inserta, sea éste de orden material, intelectual o social.
Estos elementos nos están mostrando un/a trabajador/a que debe cumplir funciones en un lugar donde la flexibilidad es norma, en cuanto supone una segmentación del proceso del trabajo tanto en el lugar en que éste se realiza como en el tiempo, y que le significa una plurifuncionalidad en cuanto existe una cierta abolición de fronteras entre profesiones para llegar a la realización de ese trabajo en grupo.

Este tipo de trabajo va a existir creando una cantidad de empleos temporales y de sub-contratos; los sectores insertos en la producción de punta en el sector productivo, van a convivir con infinidad de trabajadores periféricos que no van a tener ninguna protección legal ni social¹⁴.

14. Esta fragmentación, mucho más visible en nuestros países, es la que va a exigir de las personas que trabajan en el movimiento sindical la recomposición de éste, en cuanto la

La reorganización es de tal nivel, que hace visible algo que ya se atisbaba desde las décadas del 50 y del 60 en los países del norte y recién en los nuestros: una nueva regionalización del mundo con una concentración sin precedentes de capital, basada en la acumulación de conocimientos científicos y técnicos, con una nueva composición orgánica del capital. Como dice Hobsbawn: "Hay un declinar de la idea de nación, perdiéndose el sentido de economías nacionales. El número de organizaciones transnacionales e intergubernamentales creció de 123 en 1951 a 365 en 1984"¹⁵.

Y agrega Hobsbawn: "La nación hoy está visiblemente en vías de perder una parte importante de sus viejas funciones, especialmente aquella de constituir una economía nacional (...) especialmente desde los años 60 el papel de las economías nacionales se ha ido corroyendo y colocando en cuestión por las principales transformaciones de la división internacional del trabajo, cuyas unidades básicas, sus organizaciones de todos los tamaños (multinacionales y transnacionales, y redes de transacciones económicas) están fuera de control de gobiernos y estados"¹⁶. Y agregaría Atilio Borón: "Hoy 500 empresas transnacionales controlan el 80% del comercio internacional".

Curiosamente, este capitalismo de final de siglo se reorganiza colocando como central el conocimiento, gestando un nuevo patrón de acumulación, que al decir de Gorostiaga, "esta concentración es más intensa y monopólica que las otras formas de capital aumentando la brecha entre el norte y el sur. La repercusión de este fenómeno ha llevado a una desmaterialización creciente de la producción donde cada vez más se requieren menos materias

nueva reorganización del trabajo hace de quien tiene un puesto de trabajo en los sectores de punta alguien privilegiado por la nueva estructura del proceso productivo. Es toda la discusión en estos tiempos del sindicato como movimiento social y lo que algunos llaman la recomposición de la organización sindical por la vía en la inserción en la totalidad social.

15. Hobsbawn, Eric. "Renascendo das cinzas in blackburn R.", en *Depois da queda, o fracasso do comunismo e o futuro do socialismo*. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1992.

16. Hobsbawn, Eric. *Nações e Nacionalismo desde 1760*. Rio de Janeiro, IGET, 1992, pág. 198.

primas por unidad de producto¹⁷, siendo así que en la producción japonesa se ha dado entre los años 1965 y 1987 una reducción del 33% del uso de materias primas.

Esta centralidad del conocimiento va a producir no sólo una reorganización general de la sociedad, sino también un cambio en el modelo educativo, produciéndose un desplazamiento del modelo de desarrollo del capital humano hacia un desarrollo del proceso educativo más centrado en un modelo científico-técnico.

C. Modos básicos de producción del poder

Boaventura de Sousa¹⁸, a quien sigo en esta parte de mi escrito, plantea que todo fenómeno nuevo debe encontrar otra forma de lectura, que permita ver la manera cómo se da la producción del poder y cómo se articula, y que en estos tiempos, la particularidad es que esos modos de producción generan cuatro formas básicas de poder que aunque están interrelacionadas son estructuralmente autónomas: el espacio doméstico, el espacio de producción, el espacio de ciudadanía y el espacio mundial:

1. El espacio doméstico se constituye por las relaciones sociales, derechos y deberes mutuos entre los miembros de la familia. En este espacio la unidad de práctica social son los sexos y las generaciones, la forma institucional es la pareja que crea el parentesco. Allí el mecanismo de poder es el patriarcado y la forma jurídica es el derecho doméstico. Son las normas participadas o impuestas que regulan las relaciones cotidianas en el seno de la familia. Su racionalidad es la maximización del efecto.
2. El espacio de producción. Está constituido por las relaciones en el proceso de trabajo a nivel de empresa entre productores directos y dueños, como en las relaciones de producción entre trabajadores,

o entre éstos y los que controlan el proceso de trabajo. En este contexto la unidad de práctica social es la clase, la forma institucional es la fábrica o empresa, el mecanismo de poder es la explotación, la forma jurídica es el derecho laboral, y la racionalidad es la maximización del lucro.

3. El espacio de la ciudadanía. Constituido por las relaciones sociales de la esfera pública entre ciudadanos y el Estado. En este contexto la unidad de práctica social es el individuo, la forma institucional el Estado, el mecanismo de poder la dominación, la forma de juricidad el derecho al territorio, y la racionalidad es la maximización de la lealtad.
4. El espacio de mundialidad. Constituido por las relaciones económicas internacionales y las relaciones entre estadas-naciones, en la medida en que ellos integran el sistema mundial. En ese contexto, la unidad de práctica social es la nación, la forma institucional los acuerdos o los contactos internacionales, el mecanismo de poder el intercambio desigual, la forma jurídica el derecho sistémico (que pueden ser normas escritas o no), y su racionalidad es la maximización de la eficacia.

Lo interesante de esta lectura es que muestra cómo se mezclan hoy en interfases los condicionamientos estructurales en las acciones autónomas de tipo doméstico. Permite regresar al individuo sin hacerlo en una forma individualista. Nos coloca el espacio doméstico, que la teoría clásica había dejado a las relaciones privadas, y permite colocar la sociedad nacional en un espacio mundial como una estructura interna de la propia sociedad nacional. Permite también mostrar como la naturaleza política del poder no es un atributo exclusivo de una determinada forma de poder, sino el efecto de la combinación entre las diferentes formas de poder, y podemos ver como en las sociedades periféricas la fuerza se coloca en lugares distintos, pero sigue jugando en interacción con los diferentes procesos.

17. Gorostiaga, Xabier. "América Latina frente a los desafíos globales", en Revista *Christus*, mayo-junio de 1992, México, D.F.

18. De Sousa Santos, Boaventura. *Pela mão de Alice. O social e o político na pos-modernidade*. São Paulo, Cortez Editora, 1995.

D. La escuela articuladora de espacios

Paradójicamente, en un mundo atomizado, la escuela pasa de ser un simple aparato ideológico del Estado a convertirse en la institución central encargada de darle unidad a la reestructuración social y cultural que se vive, ya que en su reorganización, el capitalismo de final de siglo encuentra como centro de su reproducción los procesos gestados en ciencia y conocimiento, lo que le devuelve la centralidad a la escuela con procesos radicalmente nuevos como el aprender a aprender, que desplaza la instrucción como el conocer cómo se conoce, que desplaza el conocimiento enciclopédico, y el cambiar en medio del cambio, que genera lo que pudiéramos llamar una adaptabilidad mental a la forma de ser de la época. En ese sentido, la mirada reproductivista de tipo laboral no alcanza a entender cómo se ha modificado el papel de la escuela.

El proceso para llegar a ello fue largo. Desde el intento de abandono de la escuela y su superación por intermedio de la inteligencia artificial, aspecto que se logró en gran medida en el espacio de producción, hasta encontrar desde el proceso productivo que era central el tipo de interacción. En ese sentido su racionalidad busca la maximización de esa interacción, pero al despiazarse sobre los otros espacios estructurales, busca producir una unidad de práctica social por medio de la integración de la sociedad en una reforma profunda de ella, en donde las competencias señaladas en el punto anterior la colocan de cara a las nuevas realidades surgidas en lo virtual.

Por eso la institución escolar establece unas relaciones sociales que fijan la unidad de lo local con lo global mediante un nuevo mecanismo de poder establecido en la capacidad de negociar en la multiplicidad de los lenguajes, dándosele a ella una función de articulación y de capacidad de mediar entre las distintas unidades de práctica social (sexos y generaciones, clases, individuos, naciones). De ahí resulta un proceso en el cual la escuela produce su sentido en la capacidad que tiene de llevar a ella los diferentes problemas de la sociedad para, en la forma subjetiva de la época, ser capaz de producir ciertas "terapias"

sobre ellos. Es el caso de la curriculización que hemos tenido de la sexualidad, de la democracia, de los derechos humanos, de las escuelas de padres, como intentos articuladores todavía embrionarios de un sentido que se produce en otro lugar.

Por eso, cuando se plantea el problema de la democracia en la escuela, allí se plantean todos los conflictos que hoy se dan en la sociedad:

- Individuo-nación.
- Libertad individual.
- Deberes y derechos sociales.
- Ciudadano privado-ciudadano social.
- Sociedad compleja-gobierno unitario.
- Ciudadano nacional-ciudadano del mundo.

En ese sentido podríamos afirmar que la escuela en un mundo donde se ha perdido la autonomía personal/individual, donde se vive una interpretación fragmentada del mundo, donde aparece el poder de los medios de comunicación masiva, cumple un papel de reformulación de la ciudadanía en función de una identidad cultural globalizada, formando ciudadanos del mundo pero hijos de la aldea.

Es paradójico, por ejemplo, como en este fin de siglo a nivel de ciudadanía hay una pérdida de la ciudadanía social, y en la fragmentación que vive se produce una transición hacia la ciudadanía de derechos individuales transformada, fruto de la crisis del Estado de bienestar y el regreso del mercado, que revalidan lo social y lo político del ideario liberal, revalorizando nuevamente al individuo sobre la ciudadanía, construyendo los nuevos ciudadanos consumidores que intentan resolver sus necesidades en el consumo de masas y en la sociedad del espectáculo. Recordemos como la ciudadanía social tiene su origen en las luchas colectivas, buscando un equilibrio entre el Estado y el mercado y que se logra mediante las luchas sociales de clase¹⁹.

19. En la crisis del fordismo aparece claramente una dimensión cultural y político-cultural, con un nuevo sentido.

III. REORGANIZACION CAPITALISTA DE LA EDUCACION²⁰

En un mundo en el cual ha colapsado una forma de organización capitalista anterior, se produce un fenómeno en el cual el Estado-Nación al perder la capacidad y la voluntad para regular la producción y la reproducción social, fruto de la transnacionalización de la economía y del capital, creándose una gran preeminencia de los medios. Esa nueva manera del capitalismo hace emerger con mucha fuerza una nueva base de acumulación, en la cual la sociedad del conocimiento²¹ va a producir la metamorfosis del capital humano y expresa una nueva base ideológica en las relaciones del capitalismo globalizado al entrar en una nueva era de base científico-técnica, va a reorganizar las funciones del proceso educativo requeridas para una reconversión capitalista que le exige: reconversión tecnológica, reorganización empresarial, fortaleza financiera, para poder fundarse en el capital constante y una gran movilidad industrial y velocidad de la circulación de las mercancías.

En ese sentido se produce un cambio radical en la escuela y en las actividades educativas que desborda los elementos planteados en el modelo neoliberal.

A. Nuevo encuentro entre economía y educación

En las décadas del 50 y el 60 hicieron carrera en nuestro medio las teorías del capital humano, siendo la educación el elemento central para la conformación de ese capital. Esta teoría, asentada originalmente sobre el

fordismo²², es hoy reorganizada y replanteada a la luz de las nuevas exigencias.

Curiosamente, la educación había desaparecido de las agendas de los economistas durante cerca de 20 años, tiempos durante los cuales los aparatos educativos se dedicaron más a una expansión de los niveles de primaria y secundaria, buscando mayor cobertura de acceso a la universidad. Paradójicamente, esa expansión trajo serios problemas de calidad en la educación pública.

Decir que hoy reaparece el interés de los economistas en la educación significa también decir que nos encontramos frente a una versión más sofisticada tanto de la economía como de la educación, ya que esta última, fruto del nuevo papel del conocimiento en el cambio de modelo productivo, se convierte en uno de los ejes centrales del nuevo paradigma productivo capitalista.

Es de anotar que esto no es sólo un problema de vinculación de la educación a la producción, sino que el acceso a los desarrollos de los productos tecnológicos gestados en la comunicación y la electrónica, va a exigir una serie de habilidades básicas que deben ser construidas y cultivadas para lograr no sólo comprensión, sino interlocución con los procesos gestados en esas realidades. Este acceso tecnológico —que algunos datos calculan en un 80% del cotidiano de los países desarrollados y bastante ampliado como consumo de tecnología en los países del sur—, va a exigir unos mínimos de comprensión en cuanto a la abstracción y lenguajes de los nuevos productos se refiere, haciendo surgir una especie de nuevo modelo de individuo que debe ser moldeado por el hecho educativo.

Estamos frente a una nueva onda que hace una racionalización más compleja y en otros lenguajes; por esta vía, hay un reencuentro mucho más intrincado y a un nivel superior de la teoría del capital humano, que se ve reorganizada por los elementos centrales de

Como diría Boaventura de Sousa, "la crisis es en parte la vuelta de la subjetividad contra la ciudadanía, de la subjetividad personal y solidaria contra la ciudadanía estatizante y atomizante", lo que lleva a buscar nuevas formas de ciudadanía, ya que la única conocida históricamente y conformada es la de origen liberal. Queda la pregunta ¿será transformada por las mismas condiciones de un capitalismo que se transforma?

20. Apartes del libro *Educación y escuela para el fin de siglo*. CINEP, Santafé de Bogotá, 1996 (3a. edición).

21. Cuando usamos la acepción "sociedad del conocimiento" lo hacemos en una mirada que ve una reconstrucción del capitalismo y no la sociedad del conocimiento analizada por Bell, Toeffler y otros, que intentan ver en esto la desaparición de las divisiones sociales de clase.

22. Recordemos como en la década del 70 las diferentes versiones de las teorías críticas en educación desarrollan un análisis desde el marxismo de estas teorías, siendo las más reconocidas las de Bowles y Gintis. En política económica del sector educativo, la de Alvaer/Huisken en el papel de la educación en la reproducción del capital, y las de Althusser y Bordin en las funciones sociales de las relaciones educativas y escolares.

los nuevos paradigmas productivos: la calidad total y el defecto cero, que requieren la formación flexible y la polivalencia. Esto crea una nueva noción de cualificación que tendría tres componentes: uno formal, que nos hablaría de estudios y de capacitación profesional; otro real, que nos mostraría como el conocimiento abstracto tiene que ser posible para el desarrollo de tareas; y otro social, para poder representar estos diferentes lenguajes en la cultura y construir el nuevo horizonte de representación.

Estamos, pues, frente a unos sujetos que para desempeñarse en sociedad, van a necesitar conocimientos específicos con unas buenas cualificaciones técnicas y sociales, lo que genera nuevas demandas sociales en una organización productiva que tiene su centro en la cooperación y la flexibilidad. Las principales serían:

- a. Mayor cooperación entre trabajadores/as con formación y los más diversos niveles de empleados/as de la empresa. El cambio va a estar en la capacidad de gestión colectiva del proceso productivo, en la cual el/la trabajador/a polivalente va a ser capaz de interrelacionarse con los otros sectores²³.
- b. Un nuevo contacto entre empresa y escuela, que va a ser una nueva reorganización de estas dos, en cuanto se va a hacer más énfasis en la socialización profesional que en las cualificaciones personales, ligando las urgencias de la empresa a la capacidad formativa e investigativa del aparato escolar.
- c. Hay un valor de concepción en los productos. Aparece una fuerza de trabajo cualificada por la vía de la especulación, que va orientada hacia un consumo sofisticado que es capaz de pagar produc-

23. Es interesante hacer notar como cooperación y flexibilidad, que son exigencias del nuevo paradigma productivo, se convierten en instrumentos de desmovilización política y afectan la manera de pensar y obrar de los trabajadores y desde luego la manera como se insertan en sus organismos de representación. Es decir, varía su inserción en el trabajo. Es importante ver este fenómeno como fruto del paradigma productivo y no como un elemento maquiavélico de la organización capitalista. Si se piensa como constructor de nuevas relaciones sociales de producción, necesariamente dará las pistas para construir los nuevos procesos organizativos que deben gestarse.

tos exclusivos y únicos. Estos sectores de trabajadores van a ser los que tengan capacidad de iniciativa y de creatividad.

- d. Educación para el consumo sofisticado. El numeral anterior nos plantea la necesidad también de un tipo de formación, que buscando explotar el talento, sea capaz de ampliar la capacidad de consumo.
- e. Una producción de calidad. También aparece un tipo de consumo masivo gestado en la nueva clase de servicios que busca representarse por medio de lo que usa (o consume) como símbolo de estatus: en algunos casos, es una simulación del consumo sofisticado de productos con "defecto cero".
- f. Un individuo para el consumo, que al poseer intereses de representación semejantes por la vía del consumo, permite la consolidación de modelos que se hacen visibles en ciertos productos terminados y en el mercadeo que se hace de ellos.
- g. Una producción artístico-cultural, que reorganizada desde los procesos de la industria cultural de masas, apuesta en la innovación al consumo masivo.

Estas exigencias hacen que en la necesaria reestructuración del proceso productivo, los empresarios y el capital terminen reivindicando y haciendo suyas algunas de las luchas que fueron de los movimientos de contestación e impugnación obrera en el pasado. Allí encontramos aspectos como: mejor cualificación, mejor formación general, acceso a la educación de calidad, y otros que se van a convertir en las necesidades sociales básicas para lograr que su producción pueda competir en calidad e innovación en el nuevo mercado²⁴.

24. Los puntos anteriores, nos muestran claramente la crisis del modelo norteamericano de educación cuando al decir de Murphy, "existe correlación entre la calidad del sistema de enseñanza, la falta de su eficiencia entre la cualificación formal y la posición declinante de Estados Unidos en el mercado mundial". Y más adelante agrega, "la blandura intelectual, falta de expectativas y patrones de exigencia poco elevados, liderazgo inadecuado, una estructura organizacional poco funcional, condiciones de empleo incompatibles con trabajo profesional, formación de personas de manera deficiente. Esta situación estaría exigiendo la búsqueda de medidas para restaurar la calidad. Esta propuesta, que recorre a los Estados Unidos en la última década está orientada por los mismos criterios

En la revalorización de la educación básica se estudia con especial interés la escuela japonesa como propiciadora de esos valores que exige la readecuación. Los aspectos más importantes son: el nivel educacional de la población, que llega al ciento por ciento en los nueve años de básica, 94% en el segundo nivel, y a un 40% de diploma en enseñanza superior. Igualmente, el tiempo dedicado a la tarea, ya que su año lectivo es de 240 días contra 180 de Estados Unidos y 160 en Colombia.

En la escuela japonesa básica, la preocupación del profesor es que los niños y jóvenes estén aplicados a la tarea, colocando menos énfasis en la disciplina y la docilidad, y para ello construye tres procesos, uno de delegación de autoridad en ellos, otro que propicia la actividad en grupos, y tres, prácticas para estimular la cooperación.

En matemáticas se enfatiza la solución creativa de problemas, buscando estar centrada en las capacidades del profesor y en el desarrollo hacia conclusiones del/la alumno/a antes que habituarlo al uso de la tecnología. Allí sólo el 0,58% de la básica lo usa, en comparación con el 22% de las escuelas americanas. Para el segundo nivel, los americanos lo usan en un 52% y los japoneses en un 3%. En ciencias el currículo está hecho de tal manera que las primeras experiencias de los/as niños/as se realicen con materiales que les sean familiares, dando una posibilidad en esta manipulación a la creatividad por la vía del descubrimiento²⁵.

Curiosamente, toda esta problemática coloca de nuevo sobre el escenario, aunque de una manera transformada, tres procesos

que comandan el nuevo paradigma de desarrollo: flexibilidad, descentralización, control e influencia local sobre las escuelas" (Murphy, "Restructuring America's School An Overview", citado por Vanilda Paiva, "O novo paradigma de desenvolvimento: Educaçao, cidadania e trabalho", en *Educaçao & Sociedade*, Nº 45, agosto de 1993, Campinas, Brasil, pág. 321).

25. Para una ampliación remito a: Guadille, C., *Globalización, integración del conocimiento en tres tipos de escenarios*. CENDES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1993; Rosenbaum, J. y T. Kanya. "From High School to Work: Market and Institutional Mechanism in Japan", en *American Journal of Sociology*, Nº 94, mayo de 1989, págs. 133-136; White, M., *O desafio educacional japonés*. São Paulo, Editorial Brasiliense, 1988.

que antes habían sido apartados y trabajados tangencialmente. Ellos son:

- a. La teoría de la participación, que en las décadas anteriores había estado hipotecada al pensamiento crítico, y que ahora es recuperada y colocada en el centro de la actividad productiva y educativa no sólo como valor sino como precondition cualificada para estos procesos.
- b. La psicología social, que ante la serie de valores sociales que deben ser organizados e introyectados por el nuevo sujeto de acción, es recuperada para trabajar las claves de su inserción en los procesos sociales; se trabajan especialmente los procesos del aprendizaje y los de la personalidad.
- c. La economía de la educación, que en una primera mirada es trabajada como costo-beneficio, preguntándose por la rentabilidad de la inversión, exigiéndole al aparato escolar no sólo adecuación a las demandas económicas sino eficiencia en esto, y llevando a que se apliquen reglas del mercado en los procesos de la administración escolar.

Estos tres aspectos que acabamos de reseñar nos colocan frente a una nueva realidad y a un nuevo sentido de los procesos educativos en la reorganización capitalista del final de siglo.

Como bien lo decía hace poco un empresario chileno del "franchising"²⁶, necesitamos generar por medio de las universidades una nueva cultura de no seguir formando empleados, gente dependiente, sino gente con capacidad de riesgo, de creatividad e innovación. Parte de una culturización es cambiar la forma de enseñar, para formar creativos, cambiarles la mentalidad acorde con los nuevos tiempos y promover el desarrollo de nuevos profesionales, que están dejando las grandes organizaciones porque éstas comienzan a reestructurarse. El futuro es de organizaciones

26. "Venta a través de terceros, intermediación con el valor agregado de la marca del producto". Diario *El Espectador*, jueves 22 de setiembre de 1994, pág. 6B, entrevista de Jimmy Melo García.

pequeñas, flexibles, lo cual implicará la deserción de gente para crear negocios propios.

B. Reorganización de la actividad educativa y escolar

Si bien podríamos afirmar que como fruto de su expansión acelerada, el capitalismo de fin de siglo no acaba de configurarse totalmente, sí comienza a mostrar los rostros de la escuela y de la educación que necesita para hacerlos complementarios al tipo de reorganización general para su modelo de sociedad, de cultura e incluso de economía. Miremos cuatro aspectos en los cuales estas exigencias son concretas. Ellos son: las nuevas exigencias a la educación y a la escuela; un nuevo papel administrativo y estatal; la nueva gestión escolar; y los nuevos requerimientos del conocimiento. Profundicemos un poco sobre ellos:

a. Exigencias sociales a la educación

El sistema educativo gestado en la escuela como factor de homogeneización y redemocratización —promovido durante largo tiempo— es cuestionado en cuanto se logró una equidad en el acceso; no obstante, no permitió una real participación de los sectores excluidos en la educación, ya que no trajo aparejada una educación de calidad. En ese sentido, en la nueva reorganización se plantea un nuevo acuerdo sociedad-educación que se hace visible hoy en los siguientes elementos:

i. Las reglas del mercado dan el visto bueno a la eficiencia de la escuela

Los procesos escolares comienzan a medirse en su impacto social en unas relaciones costo-beneficio y en la manera como organizan unas reglas de funcionamiento interno, en las cuales el cumplimiento de la tarea nos coloca en la medida de eficiencia del sistema escolar. Ello va a implicar un cierto abandono del énfasis en la política educacional que se traía en el pasado para entrar más en procesos de inserción en el mercado.

ii. Una expansión cualificada

No sólo es la crítica a la manera como en el proceso anterior la escuela tuvo una

expansión descualificada; es ante todo la exigencia para su reorganización y ampliación, colocándose unas reglas en las cuales tenga claras las variables de calidad para que sus logros sean sociales.

iii. Nueva cualificación de la fuerza de trabajo

Esta exigencia casi es la conclusión de todo lo que hemos desarrollado en los numerales anteriores sobre el nuevo pacto entre economía y educación, en el cual al cambiarse el tipo de trabajador del fordismo, se le exige a la escuela capacidad de readecuarse y formar el nuevo sujeto polivalente, actor de la nueva base productiva. Esto lleva también a establecer un nuevo pacto universidad-sectores productivos.

iv. Una nueva valorización humana del trabajador

Curiosamente —y difícil de entender para miradas maniqueas sobre la reorganización capitalista— el interés mayor está en lograr una cualificación masiva, de tal manera que todas las personas entren en la reorganización, bien sea como productores o como consumidores; en ese sentido, se busca construir unos aprendizajes básicos que permitan la socialización planteada para los nuevos tiempos²⁷.

v. Construcción de instituciones de educación y de investigación ligadas a la producción

En la dificultad de adaptación a las nuevas realidades que comienzan a configurarse y en la premura por dar respuestas acordes, comienza a surgir una serie de instituciones de formación ligadas a las entidades de la producción y, en muchos casos, se cambia el estatuto de algunas instituciones de investigación. Algunas de las reformas de los centros de capacitación profesional de los países comienzan a tener un desplazamiento de fondos hacia estos centros privados.

27. Existe un cambio de horizonte cultural en las expectativas de las personas que ingresan a la educación y de lo que pudieran ser los padres y las madres más jóvenes, en cuanto hay un cambio en la constitución de las clases medias que se hace a partir de las nuevas profesiones técnicas en un desplazamiento de las profesiones liberales y más discursivas.

b. *Nuevo papel administrativo y estatal*

En la fiebre del anti-Estado, que recorre el mundo, no escapan los procesos de reorganización de la educación. En su cambio de papel, el Estado encuentra unos elementos que le permiten reorganizar la administración de lo educativo y su injerencia en ella. Los elementos más visibles son:

1. *Cambio de la función del Estado*

En la visión del Estado de bienestar, la educación era un costo que debía ser asumido por el Estado como un factor de homogeneización social y de democracia. Sin embargo, en la nueva reorganización se busca que el Estado preste cada vez menos el servicio, sacando a los poderes públicos de su responsabilidad en este campo, buscando transferirla a la sociedad civil.

2. *Privatización*

No sólo se busca disminuir la participación del Estado en la gestión directa de la actividad educativa sino que se trabaja en función de que cada vez más la educación deje de ser un servicio público cubierto por el Estado. Esto genera unas flexibilidades que llevan a que el "servicio educativo" pueda ser prestado por entidades privadas que jueguen con las reglas de competencia del mercado educativo.

3. *Descentralización de los sistemas escolares*

Como componente de calidad, se va encontrando que los controles sobre los procesos educativos tienen que darse sobre todo en el ámbito de los lugares donde están insertos y de las personas interesadas en el éxito de la gestión. Por ello, los procesos escolares comienzan a vivir una corresponsabilidad de la comunidad educativa en donde cada uno tiene papeles específicos que cumplir.

4. *Descentralización administrativa*

Con la reorganización de los estados, fruto de su "gigantismo", se buscó la manera de que muchas de sus funciones corrieran por las vías de los poderes locales. Es así como una de las políticas básicas

para la educación va a ser la descentralización municipal, que en muchos casos va a tener más de desconcentración que de descentralización.

5. *Rendimiento interno con control ciudadano*

Los procesos de descentralización que van recomponiendo la autonomía de la gestión, son trabajados en función de una recuperación de la calidad de la educación, en la cual algunos de los elementos de control son transferidos a los grupos humanos existentes en el centro educativo, permitiendo, en algunos casos, la participación ciudadana y contribuyendo a la conformación de sociedad civil.

c. *Transformación de la gestión escolar*

Los procesos de autonomía en la gestión escolar van a contar con una reorganización de su actividad. Es decir, se le plantean nuevos problemas y nuevas tareas que debe resolver en la transformación de las estructuras escolares o en la conformación de nuevas prácticas, planteando una nueva cultura escolar. Los aspectos más visibles son:

1. *Obsolescencia de los contenidos*

Se va a requerir una transformación profunda de los contenidos escolares, ya que muchos de sus procesos anteriores originaron un cierto anacronismo en los conocimientos específicos con los que trabajaba; urge ahora transformarlos para que tengan mayor relación con los nuevos conocimientos y tecnologías, de tal manera que sea posible una socialización en las nuevas realidades científicas y tecnológicas.

2. *Visibilización de la descualificación*

Se le señala a la escuela como el anacronismo va a estar referido a unas nuevas condiciones, en las cuales los requerimientos para el proceso educativo están en relación con los de la sociedad global. Por eso, a la escuela se la urge para que entre en procesos flexibles, polivalentes, que permitan construir las nuevas habilidades cognitivas que hagan posible la recualificación de la actividad escolar.

3. *Eficiencia pedagógica*

Cada vez más, la pedagogía comienza a ser un componente de la esfera educativa que va a permitir la contextualización de la ciencia y tecnología con la forma de relaciones educativas. En ese sentido, parte de la cualificación va a pasar por la exigencia, tanto a los individuos que actúan como docentes como a las instituciones, de construir procesos pedagógicos que logren instaurar las actitudes y los comportamientos requeridos posteriormente en la sociedad.

4. *Una revalorización de la educación básica*

Una de las características de la escuela de esta nueva época va a ser su capacidad para crear, transmitir y organizar habilidades que posibiliten una alta flexibilidad, produciendo el desplazamiento del conocimiento empírico. Esto, porque el proceso productivo —en muchas ocasiones— va a funcionar no con lo real, sino con su representación²⁸.

5. *Formación plurifuncional*

Ella va a permitir la construcción de unas capacidades psico-sociológicas en el nuevo sujeto social, que no sólo va a tener que trabajar en equipo, sino que, por los procesos de reorganización vividos por medio de la descentralización, la municipalización y la participación comunitaria, va a tener que relacionarse colectivamente. Así, la escuela debe dotarse de una formación sociotécnica para trabajar en equipo.

6. *Un nuevo tipo de profesional docente*

Frente a las nuevas realidades aparece con claridad, como la actividad educativa no puede ser de responsabilidad de personas sin formación específica para ella y sin formación pedagógica —como saber que da unidad teórico/práctica a la actividad educativa. El surgimiento de este nuevo tipo de profesional docente con título universitario, desplaza las viejas formaciones que se producían en las escuelas normales.

28. Coraggio, José Luis. *Economía y educación en América Latina, notas para una agenda de los '90*. Papeles del CEAAL, Santiago de Chile, 1993.

d. *Nuevos requerimientos en el conocimiento*

Es bastante interesante la manera como el capitalismo de final de siglo, al conjugar la exigencia de otras capacidades no sólo cognitivas, rearticula el conocimiento, tanto como proceso científico y tecnológico como en su condición de comportamiento social. Y para ello, fija una serie de habilidades cognitivas nuevas que deben ser formadas desde la educación; algún autor ha llamado a estas habilidades "policognición"²⁹. Miremos algunas de ellas.

1. *Pensamiento conceptual con raciocinio abstracto*

Este, que bien pudiera ser un simple logro de cualquier constructivista, entra a ser el objetivo básico de la escuela, en cuanto va a permitir el análisis de instrucciones complejas que son necesarias no sólo para trabajar, sino para utilizar aparatos técnicos de uso doméstico. En esta misma vía, permite hacer inferencias de procesos figurados no vividos empíricamente.

2. *Capacidad de manipular modelos mentalmente*

Tal vez ésta va a ser una de las características más importantes de esas nuevas habilidades cognitivas requeridas, ya que en muchas ocasiones es necesario operar sobre representaciones que han sido construidas más en el horizonte del lenguaje digital, y funcionando con códigos de representación diferentes al escrito.

3. *Codificación y descodificación verbal, escrita y de imagen*

Una de las características va a ser la exigencia de un lenguaje cada vez más complejo y la manera como éste es transmitido mediante procesos de comunicación que pueden correr ya sea por la vía del lenguaje oral, el escrito o el digital, por medio de manifestaciones como órdenes, textos y/o películas. Esto va a exigir una comprensión de la comunicación moviéndose

29. Rezende, Pinto. *Máquinas inteligentes dirigiendo homens ou homens inteligentes dirigiendo máquinas*. Fundação João Pinheiro, Minas Gerais, 1992.

en los tres códigos, lo cual permitirá una rápida y más amplia adaptación.

4. *Creatividad y sensualidad*

Esta dupla, que reorganiza el conocimiento como producción y afina la posibilidad de la creación de nuevos procesos, exige de la escuela el impulso de procesos pedagógicos, en los cuales la construcción y la creación, en un ámbito de libertad, permitan el desarrollo de habilidades básicas para lograr tanto un comportamiento social que, en su cambio permanente, exige una alta dosis de creatividad ligada a la velocidad de los cambios, como la adaptación a una sociedad que hace una apuesta cada vez más en el horizonte hedonista.

5. *Habilidades innovativas*

Así las representaciones de la sociedad aparecen cada vez más homogéneas, la posibilidad de éxito va a estar siempre

en la innovación y esto requiere que las personas puedan tener capacidad de crear sobre la marcha, coloca su potencial cognitivo al servicio de una adaptación que hoy significa menos lo estable y es mucho más lo cambiante, forjando unas cualidades personales de tipo psico-cultural para la rápida adaptación al cambio.

Todos los elementos que hemos enumerado nos colocan frente a una realidad de transformación profunda, no sólo de la estructura educativa y escolar, sino de los procesos de intervención educativa con los cuales buscamos modificaciones de la sociedad. Si la escuela quiere avanzar con sentido en este final de siglo, requiere ser transformada en las exigencias que el capitalismo le hace para que tenga nueva coherencia en la reorganización que él está haciendo de la sociedad.